

su indudable valor filológico, el cuidado de esta obra y la belleza de sus contenidos realzan la prístina hermosura del latín, una hermosura que –como la descrita por Maximiano– es capaz de perdurar en el tiempo.

FRANCISCO JAVIER BRAN GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

IV. *Historia, religión y sociedad*

PLÁCIDO, DOMINGO, *La crisis de la ciudad clásica y el nacimiento del mundo helenístico*, Colección crisis y nacimientos, Buenos Aires, Miño y Dávila editores, 2017, 279 pp.

El universo de acontecimientos que nos lleva desde el fin de la Guerra del Peloponeso hasta la irrupción en el horizonte griego de Roma –a grandes rasgos el marco cronológico que aborda el autor– es hoy un terreno mucho más fecundo para los estudiosos de lo que lo fue en otro tiempo, pero es cierto que la consecución de imágenes de conjunto es todavía algo poco habitual, tanto por lo complejo del momento histórico como por la compartimentación en etapas diferenciadas del periodo. Además, hemos asistido a una pequeña revolución en nuestro conocimiento de las obras literarias que permiten acercarnos al periodo, y el estudio de los materiales epigráficos y papirológicos ha abierto nuevas sendas en aspectos alejados de la gran historia de tono exclusivamente político y bélico, la más habitual en los grandes estudios de conjunto. En este libro, Plácido nos conduce de manera magistral precisamente por esos escenarios, superando las tradicionales fronteras que oscurecen la continuidad de los fenómenos históricos.

Tal y como indica el autor en el prefacio, la obra que nos ocupa supone en gran medida la continuación de su anterior estudio *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso*, Madrid 1997. Sin embargo, dos son las diferencias que el lector debe tener en cuenta: frente a la naturaleza casi de manual del primero de los volúmenes, su continuador se mueve en el ámbito del ensayo, tanto en las cuestiones meramente formales como en la construcción del discurso. Además, conforme avanza el volumen, el protagonismo de Atenas cede paso a una variedad de escenarios realmente compleja, lo que supone seguramente el mayor reto de la obra, que es superado gracias a una riqueza notable de datos y aspectos, tratados de forma breve y clara.

Muchas de las ideas de método y, sobre todo, de comprensión de los procesos históricos y sociales que Plácido recogía en el preámbulo del volumen de 1997 permanecen vigentes en la obra que nos ocupa. Conforme a ello, el estudio se caracteriza

por el empleo de una perspectiva amplia y preocupada por los procesos sociales, en línea con la muy conocida actividad investigadora del autor.

Plácido construye un discurso denso y rico, sin notas a pie de página, como corresponde al formato de la colección, tomando además como guía el título de la misma (*Crisis y nacimientos*, cf. p. 13). Entendiendo el concepto de crisis en su manifestación en los cambios sociales, se abordan los procesos que nos trasladan desde la crisis de la polis hasta el enfrentamiento de las monarquías helenísticas con Roma. La obra se presenta dividida en tres amplios capítulos: el primero nos lleva hasta el auge de Macedonia (pp. 15-101), en tanto que el segundo avanza hasta la muerte de Alejandro Magno (pp. 103-195). La obra se cierra con un capítulo de menor extensión, que aborda la situación generada a la muerte de Alejandro (pp. 197-268), y con unas breves conclusiones (p. 269). La bibliografía final (pp. 271-279) recoge cerca de dos centenares de referencias, en las cuales se podrían señalar algunas ausencias, pero son perfectamente comprensibles por la amplitud del tema, que hace imposible una referencia sistemática al grueso de la producción académica.

La ausencia de notas no ha de llevarnos a engaños: contamos más de quinientas referencias a pasajes de autores antiguos solo en el primer capítulo de la obra, y ello es el mejor indicio del dominio por parte del autor de los documentos fundamentales para el estudio del periodo. Autores como Plutarco, Demóstenes, Jenofonte, Diodoro, Aristóteles, e incluso escoliastas, son los cimientos sobre los que se edifica el discurso, alternando con referencias a papiros e inscripciones. Respecto a estas últimas y para favorecer quizá la lectura por parte de un público no especializado, se podría haber incluido un pequeño apunte sobre la forma de citarlas, dado que la consulta de la bibliografía no resuelve en todos los casos las abreviaturas empleadas. De cualquier forma, es un detalle menor y, en contraste, hemos de señalar el escrúpulo en citar todas las obras literarias de manera completa, sistemática y actualizada, salvo la sola excepción de un fragmento pindárico (p. 108: Bowra fr. 106a=120 Snell-Maehler), que es, casi literalmente, una excepción entre mil. De igual manera, las erratas son casi inexistentes.

Es difícil en la extensión que ofrece una reseña de esta naturaleza valorar detenidamente todas las observaciones que hace el autor sobre aspectos muy diversos de la sociedad del momento, que van desde los procesos de producción hasta cuestiones como el urbanismo (pp. 161-165), el auge de las religiones orientales, o un examen detenido de la información que nos brindan los archivos egipcios (pp. 223-225). Resultan muy positivas las dos secciones introductorias que Plácido sitúa en los dos capítulos principales, una referida a la caracterización de la polis griega desde sus orígenes (pp. 15-21), y la segunda relativa a los orígenes de Macedonia (pp. 103-116), dado que ayudan a comprender muchos de los planteamientos que afectan al periodo estudiado. En esta segunda introducción, queremos resaltar a modo de ejemplo la bien trabada exposición de los procesos que acentuaron el impacto de la

monarquía macedonia sobre el mundo de la polis, analizando la compleja relación entre los mundos griego y macedonio en perspectiva histórica, con referencias incluso al mundo contemporáneo (pp. 103-115).

Además, y aunque en ocasiones causa pequeñas reiteraciones, es notable el esfuerzo del autor por señalar las conexiones entre los procesos a lo largo del tiempo: el auge del evergetismo señalado al abordar la crisis de la ciudad estado (p. 67) es un buen ejemplo de cómo un aspecto fundamental para el periodo helenístico es abordado desde sus primeros pasos, trazando las líneas de continuidad existentes. Sin duda, la gran aportación del volumen reside en la capacidad de trazar líneas de continuidad que recorren las diferentes etapas recogidas, y además en un gran número de aspectos.

En definitiva, estamos ante una obra de gran riqueza que viene a sumarse a la excelente labor que el profesor Plácido viene realizando en el estudio de la historia del Mundo Antiguo. Tanto por la riqueza de aspectos tratados como por el uso magistral de los materiales antiguos, se trata de un volumen que será, a buen seguro, estímulo para no pocos avances en el estudio del complejo y rico universo de la sociedad helenística.

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ HORRILLO
Universidad de Zaragoza

BALMACEDA, CATALINA, *Virtus Romana. Politics and Morality in the Roman Historians*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2017, 297 pp. + 3 ilustraciones.

La autora, una joven profesora chilena, explora en este libro el término y concepto latino de *uirtus* en los historiadores que van desde el final de la República hasta el término del primer siglo del Imperio (Salustio, Livio, Veleyo y Tácito).

Balmaceda (en lo sucesivo B.) se mueve entre los *uerba* y las *res*, y su análisis atañe no solo a términos y conceptos del ideario moral romano, sino también a las diversas maneras en que los historiadores los entienden y manejan. Parte de la dualidad semántica de *uirtus*, ya instalada en el latín desde el principio: de una parte, la acepción *etimológica* (cf. B., p. 31 y Cic., *Tusc.* II 43: *ex uiro uirtus*) o *uirilis-uirtus* ('valor militar'), equivalente del gr. *andreia*; de otra, el sentido que B. denomina *humana-uirtus* ('virtud'), equivalente al gr. *arete* y que se aplica a cualquier forma de 'excelencia' moral. Y este segundo término de la dualidad se desdobra a su vez al incidir en ella el número gramatical: la pluralidad de la *humana-uirtus* deviene en un varío abanico de *uirtutes* específicas: la *moderatio*, la *disciplina*, la *industria*, la *prudentia* y otras.